

## EN DEFENSA DE LA UNIVERSIDAD PÚBLICA CANARIA

### CARTA ABIERTA A PADRES Y MADRES

Asamblea General del Profesorado universitario

Hoy es un día importante. Un día cualquiera. Pero es el día en que has de entender que eres propietario y usuario de unos derechos educativos. Y has de defender esos derechos. Porque eres el padre o la madre de un alumno o alumna universitario o preuniversitario.

Estamos acostumbrados a escuchar que es una suerte vivir en las Islas Canarias. Eso dice el marketing turístico. Sin embargo, en nuestro día a día somos conscientes de la realidad de nuestro alejamiento geográfico, económico y cultural respecto a los niveles de calidad de vida -y a las oportunidades y facilidades- disponibles en los países desarrollados a los que intentamos parecernos. Bregando contra esas carencias y atrasos históricos, a lo largo de los últimos treinta años hemos sido capaces de reducir distancias, mejorando significativamente nuestras vidas en comparación con las de nuestros padres y abuelos. Esos cambios se han notado en todas las esferas privadas y públicas, particularmente en la Administración, la Justicia, la Sanidad y la Educación. En el caso de la Universidad, y gracias a la mejora de la enseñanza obligatoria, al esfuerzo de las familias, a la inversión pública en nuestras dos universidades y a las

políticas de becas, los estudios superiores dejaron de ser un reducto de las clases sociales adineradas y abrieron sus puertas a los hijos e hijas de la clase media y trabajadora.

Sin duda, muchas de esas conquistas se obtuvieron gracias a la lucha, el esfuerzo y el sacrificio de todas aquellas personas que hemos exigido que se cumplan nuestras legítimas aspiraciones como ciudadanos de pleno derecho. Pese a estos logros evidentes, continuamente escuchamos a los agoreros que denigran la calidad de nuestra enseñanza, que difaman a los empleados públicos y desprestigian a nuestras instituciones. Por si fuera poco, quieren responsabilizarnos colectivamente de la crisis económica actual y nos la presentan como un anticipo definitivo del fracaso del Estado social y de derecho garantizado por nuestra Constitución. Frente a la frivolidad y a la ligereza interesada de esas débiles opiniones, la Universidad no va a renunciar al debate riguroso y a la argumentación sostenida sobre lo que ocurre en la comunidad social a la que nos debemos. De hecho, continuamente dejamos constancia de nuestra capacidad para ofrecer salidas a los problemas sociales y para avisar de los peligros

que comportan soluciones erróneas. Más aun, muchos de los responsables públicos y de los líderes empresariales que ahora nos cuestionan son los mismos que en otros momentos históricos llamaban a nuestras puertas para conseguir sus objetivos.

Decíamos al principio que hoy es un día importante. Y lo es porque queremos reconocer explícitamente tu papel y exigirte que actúes junto a nosotros. Somos profesoras y profesores universitarios quienes aquí firmamos y quienes desde dentro del sistema compartimos contigo la idea de que las cosas no van por dónde deben ir. Desde siempre hemos experimentado un agradecimiento callado hacia quienes como tú desarrollan un esfuerzo en función de la educación de sus hijos. Un esfuerzo que consiste en defender la EDUCACIÓN PÚBLICA en general. Aunque no lo parezca, en la Universidad pública el profesorado y el Personal de Administración y Servicios está defendiendo también tus intereses. Y desde siempre hemos reconocido el importante papel que juegan los padres y madres a la hora de financiar con sus impuestos y con sus sacrificios diarios los estudios universitarios. Pero esta vez hay que

evidenciarlo, hay que publicarlo, hay que alzar la voz y hay que exigir que los padres se impliquen en la defensa de la enseñanza pública. Porque esta vez no basta con pagar la matrícula y los restantes costes. Porque esta vez tampoco es válido el socorrido remedio que a todos nos ofrecieron en alguna ocasión: o estudias o trabajas.

La solución es implicarse en la defensa de los derechos cívicos. El derecho a la enseñanza pública es uno de los más relevantes, junto al de la atención sanitaria. Pues bien, no se trata solamente de defender el derecho a la enseñanza infantil, primaria o media. De lo que se trata es de garantizar que todos nuestros hijos tengan acceso público a la educación en todos sus niveles si reúnen los requisitos académicos correspondientes. Las dificultades de la economía familiar no deben ser un impedimento para estudiar. Los recortes en los presupuestos universitarios tampoco.

Como padres y madres, ¿qué queremos? Que nuestros hijos se formen. Que tengan igualdad de oportunidades, al menos en el ámbito educativo y sanitario. No hemos de perder esa referencia. Pero para que eso sea posible debemos intervenir en la vida política como ciudadanos libres. Debemos pronunciarnos y reclamar ante los poderes públicos que se favorezca el acceso a todos los niveles educativos. Que la educación cualificada esté

al alcance de todos. Y esto se hace de una manera muy concreta, exigiendo a nuestro Gobierno autonómico la financiación adecuada de nuestras dos universidades, la Universidad de La Laguna y la Universidad de Las Palmas, justamente porque representan mucho más que un sistema académico público. Representan un sistema de progreso cultural que afecta a toda la sociedad. Y requieren, como es lógico, una financiación que garantice su proyección y desarrollo. Como padres y madres, como profesionales educativos, hemos de dejar claro ante los responsables políticos que de ninguna manera el camino puede ser el de añadir obstáculos para acceder a la universidad, despedir profesorado o personal de administración y servicios, aumentar indiscriminadamente el precio de las matrículas sin tener en cuenta los ingresos familiares, recortar las partidas presupuestarias para becas, o reducir hasta niveles ridículos los fondos para investigación pública mientras aumentan las partidas para conciertos empresariales.

¿Cómo debemos reclamar? Con determinación. Y con la certeza de que si no actuamos ahora muy probablemente perderemos parcial o totalmente este derecho que aún es público. No te dejes engañar por el oportunismo de decisiones políticas que lesionan gravemente nuestros derechos y los

de nuestros hijos. Protege con nosotros los derechos de nuestros estudiantes actuales y futuros. Esa es nuestra mejor y fructífera herencia. La estructura educativa pública y solidaria garantiza la persistencia de un sistema social justo y mejorado. Quienes se forman facilitan el desarrollo de su propia vida, pero también consolidan el desarrollo de las oportunidades familiares y sociales.

Para que los Presupuestos Generales de la Comunidad Autónoma previstos para el año 2013 mantengan la financiación que requieren nuestras dos Universidades desarrollamos actualmente un conjunto de actividades y movilizaciones en las que queremos que participes.

Te pedimos que asistas a la convocatoria pública de una movilización reivindicativa el día 18 de diciembre desde las 10h, y durante toda la mañana, **en la calle del Castillo en Santa Cruz de Tenerife**. Que sea esta vez **la calle de tus derechos**, no sólo la calle de tus compras.

**¡Apóyanos en la defensa de tus derechos educativos!**

**¡Apóyanos en la defensa de la formación pública!**